



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
01 de Diciembre 2018

9 – SEXTA OPRESIÓN

Estudio de la semana: Jueces 10: 6-12
Pb. Fabricio Luis Lovato

TEXTO BASE

“Pero los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de JEHOVÁ, y sirvieron a los Baales y a Astarot, y a los dioses de Siria, a los dioses de Sidón, a los dioses de Moab, a los dioses de los hijos de Amón, y a los dioses de los Filisteos: Y dejaron a JEHOVÁ, y no le sirvieron” (Jueces 10:6)

INTRODUCCIÓN

En la lección de esta semana, estaremos analizando otro de los ciclos de rebelión, arrepentimiento y restauración que se relata en el libro de Jueces. La historia de Jefté, analizado en ese sexto ciclo, contiene algunos elementos considerados perturbadores para las mentes del siglo XXI. En esta historia, así como en la de otros jueces, vemos limitaciones en la comprensión sobre quién es Dios y cuál es su Santa Voluntad. Sin embargo, también vemos a un Dios que está siempre dispuesto a restaurar a su pueblo cuando éste regresa a Él de todo corazón, y que, en Su soberanía, puede usar para sus propósitos a quien Él desee, a pesar de sus pecados. Oremos para que Dios nos guíe en la comprensión del texto inspirado.

PECADO: IDOLATRÍA INTENSIFICADA

En un nuevo ciclo de la historia, *“los hijos de Israel hicieron lo malo ante el Señor”* (10: 6). El contacto con las naciones vecinas expuso a Israel a la tentación de adoptar sus costumbres sociales y religiosas. Mientras que las listas

anteriores de dioses mencionaban a Baal, Astarot y Aser (2:13, 3: 7), la lista más extensa indica la profundidad del declive espiritual de la nación.¹ Es por eso que con frecuencia las Escrituras nos advierten para evitar el contacto con aquello o aquellos que pueden convertirse en una piedra de tropiezo en nuestras vidas. Pues *“¿Qué relación tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión tiene la luz con las tinieblas?”* (2 Corintios 6:14) *“El que anda con los sabios será cada vez más sabio, pero el compañero de los tontos acabará mal”* (Levítico 13:20). *“No erréis: las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres”* (1 Corintios 15:33).

En el caso de los dos primeros mandamientos, los hebreos adoptaron el culto de diversas divinidades paganas de Siria (Hadad o Rimón), Sidón (Baal), Moab (Camos), Amom (Moloc) y Filístia (Dagón y Baal-Zebú). Hadad era una divinidad de los vientos y de las tempestades. Baal era el dios de la fertilidad, siendo el más importante de los dioses canaanitas y teniendo el toro como su símbolo. Baal-Zebú era posiblemente adorado para apartar las incómodas moscas. Camos y Moloc eran divinidades adoradas con sacrificios humanos, especialmente de niños. Dagón era una divinidad de la vegetación.² La mayoría de los rituales paganos involucra la desviación y la inmoralidad sexual. La idolatría siempre es destructiva. Los falsos dioses no pueden traer sanidad, alegría, paz y libertad.

¿Qué ídolos hemos mantenido en nuestras vidas? Probablemente ninguno de nosotros algún día se doblará ante una imagen en un santuario pagano, pero la idolatría no se resume sólo a eso. Las Escrituras declaran que la "avaricia es idolatría" (Colosenses 3: 5). Todo aquello que consume la mayor parte de nuestros pensamientos, tiempo e inversiones, colocándose entre nosotros y nuestra entrega total a Dios, se constituye un ídolo. Como declaró el reformador Juan Calvino, "el corazón humano es una fábrica de ídolos". Puede aparecer como la búsqueda de dinero o de estado, un deporte, un coche nuevo o incluso un cónyuge. Necesitamos recordar la advertencia del apóstol Juan: *"Hijitos, guardaos de los ídolos"* (1 Juan 5:21).

CASTIGO: DIECIOCHO AÑOS DE OPRESIÓN

Como siempre sucede, la apostasía y la desobediencia al Dios único y verdadero traen juicios y consecuencias para los rebeldes. Por haber dado la espalda a Dios, Él Señor también permitió que su pueblo fuese entregado a esclavitud bajo los amonitas y los filisteos. La propia alianza hecha entre el pueblo y Dios ya declaraba que la esclavitud y el exilio serían maldiciones para

¹ RADMACHER, Earl D.; ALLEN, Ronald B.; HOUSE, H. Wayne. *El Nuevo Comentario Bíblico – Antiguo Testamento con Recursos Adicionales*. Rio de Janeiro. Central Gospel, 2015, p. 423.

² PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. *Diccionario Bíblico Wycliffe*. Verbeté "Falsos Deuses". Rio de Janeiro. CPAD, 2007, p. 764-771.

los violadores del pacto (Deuteronomio 28). Tal opresión duró un período de dieciocho años sobre los israelitas establecidos en Galaad (10:8), hasta que los *"hijos de Israel clamaron al Señor, diciendo: Contra ti hemos pecado, porque dejamos a nuestro Dios y servimos a los baales"* (10:10).

Entonces Dios les recuerda, por medio de un profeta, de que en varias ocasiones ya los había librado de las manos de naciones opresoras, pero que constantemente, volvían a sus viejas prácticas pecaminosas. Así fue con los egipcios (Éxodo 14 y 15), los amorreos (Números 21: 21-35), los hijos de Amón (Jueces 3:13), los filisteos (Jueces 3:31), los sidonios (probablemente incluidos en la opresión de Jabín, Jueces 4: 2-3), los amalecitas (aliados con Eglón, Jueces 3:13) y los maronitas (posiblemente los madianitas, derrotados por Gedeón³). ¡Que clamaran entonces ahora a sus falsos dioses para ser liberados! (10: 11-14).

Demostrando verdadero arrepentimiento, el pueblo sacó "los dioses ajenos de entre sí y sirvieron al Señor", El cual *"ya no pudo retener su compasión"* (v 16). "Dios exigía, y aún exige, amor constante, así como constante lealtad y obediencia de Sus hijos, sobre los cuales Él trabaja continuamente, para beneficio de ellos, no aprobando una relación débil, fácilmente rompible, en que Él es invocado sólo en épocas de angustia".⁴

¡Gracia maravillosa! ¿Cuántas veces nosotros mismos no nos hemos desviado de los caminos del Señor? Pero gracias a Dios que, por medio de Jesucristo, toda nuestra culpa puede ser borrada! Dios no retiene su compasión hacia nosotros. *"Ya no hay más condenación para aquellos que están en Cristo Jesús"* (Romanos 8:1).

Es importante destacar que la acción de Israel fue doble. Ellos:

- a) sacaron a los dioses ajenos de su medio y entonces
- b) sirvieron al Señor.

Necesitamos retirar de nuestro medio todo aquello que obstaculiza nuestra vida espiritual y nos aleja del camino de la justicia. *"El que esconde sus pecados no prospera, pero quien los confiesa y los abandona encuentra misericordia"* (Proverbios 28:13). Nuestra fe debe ser manifestada en obras que comprueban nuestra verdadera conversión. Recordemos las advertencias del profeta Juan Bautista a los fariseos y saduceos que venían al bautismo: *"Produzcan frutos dignos de arrepentimiento; y no empecéis a decir entre vosotros mismos: Tenemos por padre a Abraham; porque yo os afirmo que de estas piedras Dios puede suscitar hijos a Abraham "* (Mateo 3: 8-9).

Habiendo sido aceptado nuevamente por Dios, el pueblo se pregunta: *"¿Quién será el hombre que comenzará a pelear contra los hijos de Amón?"* (v

³ RADMACHER, Earl D.; ALLEN, Ronald B.; HOUSE, H. Wayne. 2015. p. 423.

⁴ CUNDALL, Artur E.; MORRIS, Leon. *Jueces y Rut*. Introducción y Comentario. São Paulo. Vida Nova, 1986, p. 134.

18). El pueblo sintió la necesidad de un líder que les orientase en la campaña de liberación. Y fue ahí donde Dios levantó a Jefté.

LIBERTADOR Y JUEZ: JEFTÉ Y SUCESORES

Jefté, el galaadita, era un gran guerrero, pero hijo de una prostituta, lo que llevó a los hijos legítimos de su padre a expulsarlo de su casa y desterrarlo (11: 1-2). En la tierra de Tobe (distrito de Siria, en Transjordania ⁵), otros hombres se unieron a él. Jefté y sus compañeros eran considerados "levianos" (reqim, "vacíos"), es decir, renegados y salvajes, contrastando con los miembros "respetables" de la sociedad (v.3).

Los ancianos de los galaaditas, que no lo habían ayudado cuando él más necesitó, vinieron ahora hasta él para buscar su ayuda para la batalla. Estaban dispuestos a darle poder sobre el pueblo, si Jefté los liberase en ese momento de necesidad. Bajo juramento, la propuesta fue aceptada (v. 5-11).

Jefté, como líder investido, envió mensajeros al rey de los hijos de Amón, para conocer las razones que tenían para atacar el territorio israelí. El rey explicó que la tierra, que había sido tomada por Israel del rey Sehón (Números 21:26), pertenecía originalmente a los moabitas, que ahora eran confederados de los amonitas (v. 12-13). Jefté rechazó la acusación. Israel no había tocado ni en las fronteras de Edom ni de las de Moab en su salida de Egipto, y su conquista sobre el dominio de Seom les había sido concedida por Dios mismo (v. 14-25). Jefté explicó que los moabitas (y los amonitas) no reclamaron como su territorio ocupado por Israel, y eso ya por trescientos años (v.26). Si el rey amonita persistiera (injustamente) en la batalla, era el Dios de Israel quien determinaría el resultado (v.2-2-28).

Llegamos a uno de los puntos más conocidos (y discutidos) de la historia de Jefté: su voto precipitado. Jefté, declarando a Dios que se obtuviera la victoria en la guerra contra los amonitas, hizo la promesa: *"Cualquiera que saliere de las puertas de mi casa a recibirme, cuando regrese victorioso de los amonitas, será de Jehová, y le ofreceré en holocausto."* (v 31).

La victoria fue concedida (v. 32-33), pero al regresar a casa, la primera persona a recibir a Jefté fue su hija única (v 34, tal vez él esperara ser recibido por alguno de sus siervos). Jefté se desesperó y se lamentó mucho, pero la Biblia declara que después de un período de dos meses de lamento con sus compañeras, *"se volvió a su padre, quien hizo de ella conforme al voto que había hecho."* (v 39). Tal pasaje ha levantado muchos cuestionamientos a lo largo de los siglos. ¿Jefté realmente mató a su hija? ¿Cómo un Dios de amor podría haber

⁵ UNGER, Merrill Frederick. *Manual Bíblico Unger*. São Paulo. Vida Nova, 2011, p. 141.

aceptado un sacrificio humano? Dos perspectivas se han adoptado sobre este acontecimiento lamentable.

La primera es que Jefté realmente ofreció a su hija como un sacrificio quemado. Pero tal acto fue una reminiscencia de su pasado e influencias paganas. El texto bíblico no declara ni que Dios solicitó ni que aceptó tal sacrificio. De hecho, la ley mosaica prohibía claramente el sacrificio humano (Levítico 20:2-3).

La segunda opinión al respecto es que el voto de Jefté no implicaba un verdadero sacrificio humano, sino una dedicación de la persona para servir perpetuamente a Dios en el tabernáculo - es decir, ella sería ofrecida como un "sacrificio vivo" (Romanos 12:1) a Dios. La Biblia presenta evidencias de servicio femenino devocional en el santuario (Éxodo 38:8, 1 Samuel 2:22, Lucas 2: 36-37). Como la hija de Jefté tendría que permanecer para siempre virgen, ella "lloró su virginidad" (v 37), no su muerte. Ella no podría casarse y dar continuidad al linaje de su familia, lo que era algo deplorable en la cultura judía.⁶ Pero esta interpretación surgió sólo en la Edad Media, a fin de suavizar el significado del texto.⁷

La lección que obtenemos de la historia de Jefté es clara: tengamos cuidado con los votos y promesas precipitadas. Diversas son las advertencias bíblicas en esa dirección. *"No te apresures, ni con los labios ni con el pensamiento, a hacer promesas a Dios, pues Dios está en el cielo y tu en la tierra. Por eso, habla lo menos que puedas. [...] Cuando hagas una promesa a Dios, no tardes en cumplirla, porque a él no le agradan los necios. Cumple lo que prometes, pues vale más no prometer, que prometer y no cumplir. No permitas que tus labios te hagan pecar. Y luego digas ante el enviado de Dios que lo hiciste por error."* (Eclesiastés 5: 2,4-6, NTLH). *"¿Has visto a un hombre precipitado en el hablar? Mayor esperanza hay para un necio que para él"* (Proverbios 29:20). *"Por tanto, mis amados hermanos, todo hombre sea listo para oír, tardío para hablar, tardío para enojarse"* (Santiago 1:19). *"No es bueno proceder sin reflexionar, y peca quién es precipitado"* (Proverbios 19: 2).

Después del conflicto, los efraimitas, la principal tribu de la parte central y norte de Israel, expresaron a Jefté su resentimiento por no haber sido convocados para la batalla. Sus celos, pasando incluso por encima de la alegría de haber sido vencido a un enemigo común, deseaba venganza contra lo que consideraban una ofensa. Jefté dio la gloria de la victoria a Dios y desmintió la acusación, afirmando que el llamamiento había sido de hecho realizado, pero no

⁶ Esa es la interpretación, por ejemplo, de GEISLER, Norman; HOWE, Thomas. *Manual de Dificultades Bíblicas*. São Paulo. Mundo Cristão, 2015, p. 130.

⁷ CUNDALL, Artur E.; MORRIS, Leon. 1986. p. 142.

fue atendido (12: 1-3). Es posible que la petición fuera realizada por los ancianos de Galaad, antes de la elección de Jefté como el líder militar.⁸

Los conflictos verbales aumentaron, resultando en conflictos armados entre ambos grupos. Una prueba de vocalización simple fue creada para los galaaditas capturar a los efraimitas enemigos (v. 5-6), que incluía la palabra shibolete ("espiga"). Para los efraimitas (así como para los amorreos y árabes), el sonido de ch y x es pronunciado como s.⁹ ¡Cuarenta y dos mil efraimitas fueron descubiertos y muertos! ¿Cuántas veces los celos y la vanidad llevan a conflictos innecesarios y a pérdidas irreparables en el seno de las comunidades cristianas?

Después de la victoria militar de Jefté, él juzgó a Israel por seis años, muriendo y siendo sepultado en una de las ciudades de Galaad (v. 7). Su juzgado fue seguido por los de Ibsán, Elón y Abdón.

TREINTA Y UN AÑOS DE PAZ

Con la derrota de los amonitas, Israel experimentó un período de treinta y un años de paz y dedicación al Señor. Durante seis años, bajo Jefté (v.7), siete años bajo Ibsán (v.9), diez años bajo Elón (v. 11) y ocho años bajo Abdón (v.14).

No hay una gran cantidad de información bíblica ni histórica que poseamos sobre estos jueces. Ibsán era de Belén de Zabulón (no la misma Belén de Judá, en que Jesús nació) y tuvo treinta hijos y treinta hijas, los cuales permitió que se casaran con miembros de otros clanes. Elón (cuyo nombre significa "roble") también era de la tribu de Zabulón y fue sepultado en la ciudad de Aijalón (en la tribu de Zabulón, otra ciudad con el mismo nombre en Dan). Abdón tenía treinta hijos y cuarenta nietos, los cuales cabalgaban setenta asnos, lo que indica su prosperidad material.¹⁰

La verdadera paz sólo es posible mientras vivimos en total fe y dependencia de los caminos del Señor Jesús (Juan 14:27). Dios siempre supo que el arrepentimiento del pueblo tendría corta duración y que el viejo patrón de apostasía y juicio todavía se repetiría muchas veces antes de que la nación convenciese de que es una locura apartarse del Señor. Pero así, no dejó de manifestar su gracia. Antes de condenar a Israel apresuradamente, deberíamos reconocer nuestra propia pecaminosidad y necesidad de la misericordia de Dios.¹¹

⁸ MULDER, Chester O. et al. *Comentario Bíblico Beacon. Volumen 2: Josué a Ester*. Rio de Janeiro. CPAD, 2012, p. 134.

⁹ CUNDALL, Artur E.; MORRIS, Leon. 1986. p. 145. Durante la Segunda Guerra Mundial, tropas norte-americanas en las islas Filipinas usaron una prueba semejante para distinguir los soldados japoneses capturados, que no lograban pronunciar la letra "l", de los otros soldados orientales.

¹⁰ CUNDALL, Artur E.; MORRIS, Leon. 1986. p. 146-147.

¹¹ CUNDALL, Artur E.; MORRIS, Leon. 1986. p. 135.

CONCLUSIÓN

En otro relato de apostasía espiritual, Dios manifestó su perdón y actuó para dar libertad a su pueblo. En nuestra vida pasada, podemos haber cometido muchos pecados, pero es posible que hoy mismo podamos ser nuevas criaturas (2 Corintios 5:17), porque la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:9). También nos damos cuenta que los intereses personales y la precipitación de Jefté entorpeció su fe. Sin embargo, el libro de Hebreos lo coloca en la "galería de la fe" (Hebreos 11:32-33). A pesar de todas las imperfecciones, fue su fe la que permitió que Dios dominara a los enemigos por su intermedio. Fue la venida del Espíritu del Señor sobre Jefté (Jue 11:29) que lo transformó en un héroe nacional, fortalecido por Dios para librar a Israel de la opresión. Permitamos que el mismo Espíritu del Señor transforme nuestros corazones (2 Corintios 3:18) y nos use, a pesar de todas nuestras limitaciones.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cómo es que el nivel de la idolatría de Israel en el texto estudiado fue diferente de las historias anteriores de apostasía?

R.:

2. ¿De qué manera la idolatría puede manifestarse en nuestras vidas?

R.:

3. ¿Cuál fue el juicio enviado por Dios sobre su pueblo? ¿Qué nos revela sobre la relación divina con el pecado?

R.:

4. ¿Qué fue lo incorrecto en el voto de Jefté? Dios aceptó su sacrificio? ¿Qué lecciones podemos extraer de ese episodio?

R.:

5. ¿Cuál fue la causa del resentimiento de los efraimitas? ¿Cómo los celos pueden interferir de forma negativa en la vida de la iglesia?

R.:6. ¿Cómo el creyente puede disfrutar de paz verdadera en Su relación personal con Dios?

R.:

Pb. Fabricio Luis Lovato – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición